

y Herodoto, primer historiador profano, vivía en tiempo de Nehemías, y Malaquías, últimos profetas, hará 2,300 años, y se apoyaba en la autoridad de otros anteriores á él tan solo en un siglo (1). El poeta clásico mas antiguo floreció hace cerca de 2,700 años; Beroso escribió en tiempo de Seleuco Nicanor; Jerónimo bajo el reinado de Antíoco Soter, y Maneton en tiempo de Tolomeo Filadelfo, tres siglos ántes de Cristo. Sanconiaton fué conocido solo dos siglos ántes de nuestra era: y si hasta el nombre no fué inventado por Filon el Gramático, es curioso por lo que refiere de las edades antediluvianas, contando diez generaciones desde el primer hombre (Protógenes), y atribuyéndolo á personas cuyos nombres son verdaderamente alegóricos los descubrimientos é invenciones humanos en el mismo orden en que supone que fueron hechos; lo restante son fábulas y teogonías. Por último, Klaproth ha demostrado cuán reciente es la fecha de todos los historiadores de Asia (2).

Siendo esto así, ¿qué fe merecen estos historiadores cuando nos presentan una indeterminada serie de siglos? Lo verdaderamente maravilloso es que todas las tradiciones, entre la infinita variedad de fábulas, concuerden al aproximarse á las épocas señaladas por Moisés. Salió este de Egipto hácia el año 1500, y por aquella época sucedieron las emigraciones á que debe la Grecia su población y cultura (3); la Grecia, que confiesa no tener cosa alguna mas antigua que Japet. Carecen de cronología los Indios; pero Abumazar, grande astrónomo que vivió en la corte de Almamun desde el año 813 al 833 de C., que residió en Persia y en Balk y estudió particularmente la historia de aquellos países, dice que se contaban 3,725 años desde sus tiempos hasta el diluvio, con el cual principió el *cali-yug*, ó sea la presente edad del mundo (4). Los imperios caldeo, chino y egipcio, aunque

(1) Cadmo, Ferécides, Aristeo de Proconeso, Acusilao, Hecateo de Mileto, Caron de Lamsaco, etc. V. Vossto, *De hist. Græc.* lib. I, y el cuarto lib. de Herodoto.

(2) *Ensayo sobre la autoridad de los historiadores del Asia en las Mémoires relatifs à l'Asie, contenant des recherches historiques, géographiques et philosophiques sur les peuples de l'Orient.* Paris 1826. Divide la historia antigua en mitología, historia incierta é historia verdadera, y prueba que esta principia para los

Chinos en el siglo IX á. C.	Tibetinos	I d. C.
Japoneses VII	Persas	III
Georgianos III	Árabes	V
Armenios II	Indios y Mogoles	XII
	Turcos	XIV

Pero deben corregirse las opiniones de Klaproth con el discurso antepuesto por L. C. F. PETIT-RADEL á su *Examen analytique et tableau comparatif des synchronismes de l'histoire des temps héroïques de la Grèce*, Paris 1827, en el cual defiende la autoridad de los primeros historiadores de Grecia.

(3) Segun Userio, Ceorpe pasó de Egipto á Atenas por los años 1353; Dencalion se estableció en el Parnaso hácia el 1348; Cadmo llegó de Fenicia á Tebas en 1493; Danao á Argos hácia el 1485; Dárdano al Helesponto hácia el 1449; Inaco existió entre el 1836 ó el 1823 y Ogges desde en 1793. En la Cronología manifestamos las discrepancias de los eruditos acerca de estas épocas. Varron coloca el diluvio de Ogiges 400 años ántes de Inaco, es decir, en el año 2366 á. C., ó sea en tiempo del diluvio de Noé.

(4) V. BENTLEY, *Mem. de Calcutta*, tom. VIII, 226 en la nota.

discrepan en otras muchas cosas, concuerdan en estos 4,000 años poco mas ó ménos despues del diluvio. Los Chinos, que aspiran á tan remota antigüedad, se limitan á conjeturas hasta el año 722 á. de C., y los mas imparciales de entre ellos consideran como ficciones alegóricas todo lo anterior á Fo-hi. El *Chu-king*, que es el mas antiguo de sus libros canónicos, fué hallado, ó por mejor decir, restaurado solo 176 años á. C. y dice que al principio reinó Yao en union con los montes de su imperio, que dijo á sus siervos Hi y Ho: *Id y observad los astros, determinad el curso del sol y dividid el año.* Este emperador construyó acueductos, organizó el culto y las jerarquías sociales, inventó la primera metafísica de la Y, esto es, como 4 y 8 fueron formados de 1 y 2; en suma, pertenece á los seres simbólicos, y sin embargo, no es sino 4170 años, y segun otros 2357, mas antiguo que nosotros. (1). Confucio, no contando la historia de los reyes anteriores á Yao, (2000 á. C.) probó que los consideraba como fabulosos; Mencho, otro de los filósofos mas insignes de la China, dice que esta región permaneció inculta y despoblada hasta Yao, primer rey que reunió á los hombres en sociedad y emprendió la tarea de civilizarlos; y su gran historador Se-matsian no comienza á fijar fecha á los acontecimientos hasta el año 841 ántes de Cristo.

Los descubrimientos de los últimos años nos dan nuevos elementos anteriores á la época adámica. Desde el año 1843 C. Jhompson, estudiando los antiguos montones de escombros, dividió la historia primitiva de la raza humana en tres edades: la de la piedra, la del bronce y la del hierro. Worsac, en sus *Antigüedades nacionales de la Germania*, desarrolla esta idea, confirmada por el descubrimiento de las habitaciones lacustres halladas en los lagos de Suiza, descritas por Francisco Troyon y Morlot.

Sin embargo, en la Teoría de Cuvier, que cada edad geológica haya tenido entes particulares bien distintos de los de las edades precedentes y siguientes, se traía la teoría de Geoffroy Saint-Hilaire, quien pretende que los animales se trasforman esencialmente segun los diversos climas y los diferentes países; es decir, que á la acción de un Dios criador se sustituiría la de las fuerzas naturales.

Ch. Lyell, en sus *Principios de geología*, aplica el sistema metafórico á la corteza terrestre, atribuyendo los diversos cambios á causas continuas, mas bien que á convulsiones repentinas de la superficie.

En las investigaciones geológicas se hallaron instrumentos de síles y huesos cortados ó rotos como en los despojos antiguos estudiados por Thompson, y segun su situación se establece un orden de su edad. Entónces el geólogo viene á ser una especie de historiador, que fija los millones de años ó de siglos empleados por las

(1) V. el *Chu-king*. Paris 1770, publicado por De Guignes y el prólogo de Prémare sobre los tiempos anteriores á aquellos de que en él se trata.

fuerzas naturales á depositar aluviones, ó á elevar ó deprimir los continentes, ó á producir las grandes revoluciones del clima indicadas por las corrosiones de los ventisqueros ó por la presencia de animales fósiles pertenecientes á zonas tórridas ó glaciales.

Segun sus teorías se necesitaban 98 millones de años para que la corteza terrestre pasase del estado de fusion al sólido. Sería preciso ademas mil millones para que las aguas de la superficie pasasen de la temperatura de 100° á la de 45°.

Mas de 1,280 millones de años para bajar á 25°. Al lado de números tan enormes, ¿qué son pues, los 30 ó 50 mil años que cuentan desde la aparición del mainmuth ó la del hombre primitivo y los 1,000 años de la sociedad moderna?

La aparición del hombre nos daría al fin del segundo período glacial 110,000 años ántes de Jesucristo, y de esta época se habrían hallado huesos de rengíferos, esculpidos para servir de mangos á las armas.

Desde la edad de la piedra toman nacimiento las sociedades humanas, y esta edad, al ménos en Suiza, no llegaría sino á 8 ú 11,000 años ántes de Jesucristo.

Pero si está probado que esta edad de piedra ha precedido á las otras, eso no quiere decir que empieza y concluye á la misma época en todos los países en que la introduccion del uso del bronce y del hierro haya hecho cesar el uso de la piedra. En estas investigaciones se llegó hasta querer introducir subdivisiones en las armas de piedra, segun su edad.

En 1863, Boucher de Perthes, halló una quijada humana, reconocida fósil, á 4 metros y medio de profundidad en las arenas de Moulin-Quignon, que se hallaba puesta sobre la arcilla entre los residuos mas antiguos del *diluvium* de la Somme.

Se principió á trabajar el bronce 30 ó 40 siglos ántes de Jesucristo, al ménos en Suiza, segun las aserciones de Morlot, y desde esta época se encuentran lugares construidos en los lagos sobre estacas, y que debían haber sido ya sumergidos cuando se empezó á escribir, porque nadie ha hecho mencion de ellos.

Otros monumentos de la edad de la piedra serían los *dolmens*, los *kromleek* y los otros maciрос colosales que se vuelven á encontrar, no solamente en los países de los Cimbres, sino tambien en diferentes países, en que desde mucho tiempo fueron un objeto de culto.

Segun la Biblia, la invencion del hierro sería anterior al Diluvio, y los mas antiguos *Vedas* hablan de los trabajos de hierro: y por tanto las tradiciones atribuyen la introduccion en la Europa central á los Cimbres, y en la Europa Septentrional y Occidental solo á los Romanos.

Segun Lenormand, el monumento escrito mas antiguo sería la tumba de Suefon, penúltimo rey de la 3ª. dinastía egipcia de 5,730 años ántes de Jesucristo.

Tocante á los idiomas no se ha establecido todavía una sucesión cronológica. Se pondría desde luego el de los Ares, al que sucedería el sanscrito, despues las lenguas zendas, la céltica, la germánica, en fin la greco-latina. Las lenguas arianas tienen alguna conexión con las semíticas; de esas lenguas salen por un lado la lengua chinesca, y por el otro las lenguas turánicas, de las cuales derivan todas las de Europa que no son arianas, y particularmente la de los Bascuences, Lapones, Sefnises, Magiares, Turcos y las de los antiguos Escitas.

En cuanto á la antropología del tiempo en que el hombre esculpía tan bien el mango de arma, hallado en la Dordoña, ántes de los monumentos druidas y los pueblos palustres, las manos debían ser muy pequeñas, y la quijada hallada por Boucher de Perthes sería del tamaño de la de los Esquimales. Los primeros Europeos debían ser, pues, muy pequeños y emplear al ménos un mes para derribar un árbol con sus armas, á fin de calentarse, y no construir sino cabañas de juncos ó cañas para ponerse al abrigo de enormes animales que se hallaban sobre la tierra.

Se ha dicho tambien que los primeros moradores de Europa eran negros, pues la altura de nuestros países ha variado muchas veces. Por ejemplo, durante el período mas moderno de la tercera época geológica, las islas Británicas eran una inmensa selva de pinos de Escocia reunidas al continente, que estaban 200 metros mas altas que en nuestros días. Luego bajó el continente de 500 á 700 metros, de suerte que las sobredichas islas desaparecieron. Ellas volvieron á aparecer á la época cuaternaria y estaban cubiertas de hielo. Despues, continuando la elevacion, se volvieron á juntar al continente, se separaron nuevamente cuando se deprimieron de 130 metros, y poco á poco alcanzaron el nivel actual.

Pero nos paramos ante las objeciones que se pueden hacer á todas esas suposiciones y á uotas semejantes, que Crencaut, Burnouf, Omalins, d'Halley... apoyan sobre la geología y la paleontología: esas son ciencias muy recientes para dar algo de mejor que suposiciones.

Las pruebas son evidentes sobre las trasformaciones que la tierra ha padecido ántes de la edad histórica, y las últimas de esas trasformaciones que tuvieron lugar despues de la creacion del hombre. Este empezó por emplear la madera, huesos, piedras, para utensilios y para armas; la metalurgia empieza mas tarde y concierne solo los metales mas fáciles de extraer, como el estaño, el cobre, el bronce.

El hierro viene mucho mas tarde, y es sabido que en la Oceanía la posesion de un clavo dado por uno de nuestros navegantes era considerado como un magnífico regalo.

Los estudios nuevos y las navegaciones mas atrevidas no han desmentido la unidad de la raza humana.

La serie de los reyes de Egipto y la de los

magistrados eponianos de Nínive da la cronología de 40 siglos que precedieron á Jesucristo, mientras que las ruinas, grandiosos descubrimientos no solamente en Méjico, sino tambien en Cochinchina, y las inscripciones en lenguas desconocidas halladas en nuestros propios terrenos, ofrecen siempre problemas nuevos para impelernos en busca de esta civilizacion de que estamos tan ufanos, y que por error se acerca mas y mas á la verdad.

CAPÍTULO III

Unidad de la especie humana.

Queda, pues, confirmada por los progresos de las ciencias la narracion de Moises, que no da al hombre mas de 7 á 8,000 años de antigüedad (1); y es ciertamente una de las mayores maravillas para quien lee el Génesis, su concordancia con los mas recientes adelantos de la ciencia. Solo él entre todas las cosmogonías establece una diferencia entre la creacion de la materia y su organizacion, entre el principio en el cual aquella comienza á existir, y la *incubacion* (2) que ejecuta el espíritu de Dios, hasta que la pone en aptitud de formar las estrellas y los planetas. Lo primero no podia ser mas que un acto instantáneo de la voluntad omnipotente; lo segundo se verificó mediante la sucesion de los tiempos, y lo vemos proseguir hasta hoy en las nebulosas, que son mundos en estado de formacion. Esta verdad que apenas acaba de ser descubierta en nuestros tiempos, la declaró Moises, no con el lenguaje de Newton ó de Herschel, sino valiéndose de aquellas imágenes que eran las únicas que podian ser comprendidas por su pueblo. Por otra parte, el lenguaje mas refinado de la ciencia ¿qué es sino el lenguaje de la apariencia?

Sabiduría de Moises

La luz, segun los últimos experimentos de Struve, corre 98,843 millas italianas en un segundo; Herschel (el padre) dijo que los rayos luminosos que nos transmiten las nebulosas mas lejanas que se presentaron en su reflector de 40 pies, necesitan mas de 2,000,000 de años para llegar á la tierra. Debieron, pues, aquellos astros haber sido creados mucho tiempo antes de la última organizacion de esta. Así el primer acto fué de absoluta creacion; y lo demas se va cumpliendo bajo la influencia de las fuerzas que el Criador imprimió á la materia. La mas estupenda de estas es la gravedad, y Moises vió que la estabilidad de los cuerpos celestes depende de su mutua gravitacion y de la amplitud del espacio que los separa. Entre ellos está fija en sus polos la tierra, suspendida sobre el abismo, y en su seno fueron dispuestas anchas

(1) Por lo tocante á las diferencias de este cálculo véase nuestra *CRONOLOGÍA*.

(2) El Génesis dice *merahéset* (1. 2.).

cavidades donde se encierran el agua central y el fuego (1). El cielo, no el *firmamento* como lo interpretaron San Jerónimo y los LXX, tampoco es el cielo cristalino de Aristóteles, sino la extension (*rakiach*), esto, es la inmensidad (2).

Otro portentoso: Moises distinguió la luz primitiva de la que debemos al sol. Una filosofía frívola hizo escarnio de la idea de haber creado la luz antes que el sol que es su fuente; mas la ciencia ha demostrado que otra luz se desarrolla en la tierra independiente de la del sol, como es la de los volcanes ó la fosforescencia de las nubes ó la electricidad, y esta debió ser de tal potencia *en un principio* que bastó para hacer germinar los vegetales antes que el sol les sonriera.

Hay mas. En Moises la luz no fué creada, sino que Dios la hizo brillar; expresion que se aviene con la teoría de las *ondulaciones* que generalmente se adopta hoy con preferencia á la de las *emisiones*.

Hiparco estableció que las estrellas del cielo eran 1,022; Tolomeo hacia subir este número á 1,026: Moises sabe que son innumerables como las arenas del mar; y de 30 siglos á esta parte están demostrando esta verdad los telescopios; y para que no se crea que esta es una frase poética ni que envuelve la idea de lo infinito, la Escritura añade que *Dios sabe el nombre de cada una*. Si habla del orden de los astros, la Escritura los compara con un ejército formado en batalla cantando alabanzas al Señor. Luego no son dioses, ni tampoco influyen en las acciones humanas como lo creía la antigüedad.

El aire (*ruach*: Job) en los libros de Moises aparece como un *vestido* de la tierra; y Dios le dió su peso (*mischkal*). La Biblia lo sabe mucho tiempo antes que Galileo.

Las aguas ejercieron grandísima influencia en la constitucion de la tierra. Divídense estas en superiores é inferiores, y están separadas no por una esfera sólida (*firmamento*) sino por el espacio (*rakiach*). Los vapores difundidos por el aire no habrian bastado para producir el diluvio, si no se hubieran abierto los abismos de la tierra para lanzar las aguas que contenian.

Los seres animados fueron apareciendo por sucesivas generaciones y con arreglo á la complicacion de su organismo. La geología ha sabido probar á la letra aquel orden de sucesion; y si niega que los animales hayan aparecido despues de los vegetales, la química á su vez lo sostiene, y lo sostiene tambien la razon, que demuestra que la mayor parte de los animales se alimentan de vegetales. Estos, segun el Génesis, se desarrollaron antes de la aparicion del sol y bajo condiciones de luz, de humedad y de calor diferentes de las actuales; y la botánica fósil acaba de sancionar semejante orden de hechos.

(1) Job, XXVI. 7. 10; Prov. VIII, 17; Is. XL. 22.

(2) MARCELO DE SERRES. *Des connaissances consignées dans la Bible, mises en parallèle avec les découvertes des sciences modernes.*

El último de todos los seres fué el hombre, y la geología no puede presentar un solo resto suyo hallado en los estratos antiguos. Dícese que no es posible que la especie humana cuente tan breve tiempo desde su creacion, atendido el largo plazo que necesita el hombre para educarse; pero conviene tener presente que el niño aprende en los primeros meses de la vida mucho mas que durante algunos años despues, y aun podria decirse que es todavía joven, si se advierte cuánto ha tardado en llegar al uso de su razon.

Perfeccionamiento sucesivo de la especie.

Pero algunos han clamado contra esta opinion con mas atrevimiento, negando que el hombre haya sido creado tal como es, y suponiendo que todas las cosas visibles salieron de un germen único, el cual se fué desarrollando poco á poco; que pasó del estado de materia bruta á la orgánica y luego á la animal, dividiéndose gradualmente en las diversas especies por que fué pasando, y elevándose á cada nueva catástrofe que ocurría en el globo, hasta llegar á la actual, le precedieron otras especies, al paso que otras inferiores se aprestan tambien á alcanzarlo y á ocupar su lugar.

Dejando aparte á los meros declamadores, diremos que Lamark con mucho aparato científico sostuvo hace poco (1) que el hombre procedia del mono, empeñándose en demostrar, comparándolo anatómicamente y fisiológicamente, con varios aspectos del feto humano, el sucesivo tránsito de los grados mas inferiores á los superiores, como si aquellos en cierto modo hubieran sido el aprendizaje de estos. Así, segun su doctrina, el orangutan de Angola perdió poco á poco la costumbre de andar en cuatro pies y caminó derecho: luego las patas traseras se convirtieron en pies, y en manos los remos delanteros: habiéndose librado de la necesidad de coger frutas y de pelear, se fué gradualmente acortando su hocico; el antiguo rechinar de los dientes se trocó en sonrisa, y de este modo quedó convertido en hombre. Las prerogativas del espíritu, segun Lamark, no son mas que la

(1) J. B. LAMARK, *Philosophie zoologique, ou exposition des considérations relatives à l'histoire naturelle des animaux*. Paris 1830. Compárese con STEPHENS, *Antropología*, II, 6 (en alemán), y con Lyell, *Principios de geología*, II, 48 (en inglés) 1830, que lo refuta.

Ultimamente Godwin (1860), profesor de la universidad de Cambridge, ha querido sostener que los ensayos hechos para conciliar la geología con el primer capítulo del Génesis eran vanos y ridiculos, y enteramente contrarios á la ciencia. Se sirve de todas las sutilezas posibles para rechazar á Chambers, Buckland, d'Orbigny, Hugh, Miller y Cuvier. Esos nombres solos bastan para borrar la mancha de ignorancia hecha á los sistemas conciliadores. Es cierto que el mismo Godwin confiesa que Dios no ha querido revelar al hombre la verdad que él mismo debía adquirir por el estudio y por sus facultades naturales. Los escritores sagrados, dice Godwin, hablan el idioma de su tiempo; y sus errores en física en nada comprometen las otras verdades morales que anuncian. El mal consiste en haber exagerado los límites de la inspiracion bíblica. Dios se sirvió de personas piadosas y no de sabios para enseñarnos las verdades morales. Pretendiendo que los conocimientos físicos de los escritores bíblicos sean iguales en sus países á las verdades morales, comprometen unos y otras. El progreso es la ley de la humanidad, y solo con el tiempo sale la verdad de la sombra.

Nota de 1862.

extension de la facultad de los brutos, diversas solamente en lo relativo á la cantidad y dependientes de la organizacion.

Ni aun discuriendo de este modo queda desvanecido el punto principal de la dificultad, sino solamente un poco mas distante: porque si Dios no creó al hombre, ¿quién fué el autor de este germen primitivo? ¿En qué terreno se desarrolló? ¿Qué átomos lo compusieron? Luego, ¿cómo se explica el fenómeno de la vida? La transicion de la materia mejor compaginada al animal peor conformado ¿no queda aun interrumpida por un abismo, tan inmenso como una nueva creacion? ¿Podria acaso verificarse nunca por medio de recursos meramente naturales el tránsito del animal bruto hasta la altura del ser racional? Siglos han trascurrido desde que se están estudiando las especies vivientes sobre esta tierra: los sepulcros de Egipto son museos de historia natural donde se conservan esqueletos de muchísimos animales de 4,000 años hace, y allí puede verse que ni un ápice se diferencian los cocodrilos, los ibis y los icneumones de hoy de los que vivieron en aquella época. ¿Y qué diremos de la perfectibilidad intelectual y moral, privilegio tan peculiar del hombre, que solo él bastaria para distinguirlo de todo el resto de la creacion?

Si este germen se hubiese desarrollado espontáneamente, segun la prodigiosa fecundidad de la naturaleza en las demas especies, deberia encontrarse una variedad infinita y fundamental entre los hombres, como sucede en las obras del acaso; pero por el contrario, aun aquellas mismas cosas que á primera vista parece que contribuyen á diferenciarlo, como los caracteres fisiológicos, por ejemplo, y el lenguaje, no hacen mas que acabar de corroborar la unidad de su especie.

Mucho se ha hablado de monstruos humanos, del orang-kubub y del orang-guhu de los bosques de Borneo, Sumatra y de las islas de Nicobar; pero lo mismo que los hombres con cola han desaparecido á la luz de la crítica (1), y otro tanto ha sucedido con los enanos de Madagascar, los hermafroditas de las Floridas y demas fábulas inventadas acerca de los Albinos, Dodones, Patagones y Hotentotes. El supuesto comercio fecundo entre el hombre y la mona ha sido considerado con razon como una patraña, al paso que la fecundidad de la union entre todas las razas y colores humanos demuestra, aun con solo el auxilio de la filosofía natural, nuestra hermandad con el Mogol, con el Malabar y con el pobre Negro. ¡Ah! con demasiada frecuencia hallaremos en el curso de nuestra historia hechos y épocas de los pueblos, que nos probarán la extrema degradacion en que puede caer el hombre, abandonado á sus pasiones.

Es por tanto impropia la denominacion de razas humanas, la cual indicaria un origen diverso, al paso que el hombre en sus diferentes

Unidad del género humano

Razas humanas.

(1) BLUMENBACH, *De generis humani varietate*.